



## Capítulo 722

### Hijas Reales

¡Hada Inmortal Su Yue! Wu Jingjing y las demás damas retrocedieron inconscientemente, al ver el ceño fruncido de Qiuyue, recordando lo despiadada que podía ser cuando la molestaban, y ahora parecía increíblemente molesta.

"¿Qué significa esto? ¿Por qué están aquí las tres?", preguntó Qiuyue tras un momento de silencio.

"Bueno... Hada Inmortal Su Yue..."

—¡No me llames así! —interrumpió rápidamente Qiuyue.

Las tres damas intercambiaron miradas, claramente en apuros.

"¿Por qué les pones las cosas difíciles, Qiuyue? Ya deberías saber por qué están aquí...", dijo Su Yang acercándose.

Qiuyue lo miró por un segundo, antes de girarse para mirar a Wu Min y Zhu Jiayi.

—No me digas... —Volvió a mirar a Su Yang con sorpresa en la mirada.

"Así es. Son mis hijas. Las dejé embarazadas durante nuestra anterior visita al Santo Continente Central", le dijo Su Yang.

Qiuyue inmediatamente se quedó sin palabras, con una expresión perpleja en su rostro.

Al ver esto, Su Yang aprovechó el momento para presentarle a las tres diosas.

"Aunque quizás ya la conozcan como el Hada Inmortal Su Yue, su verdadero nombre es Qiuyue, y es originaria de los Cielos Divinos, como yo", les dijo Su Yang, y continuó: "Sin embargo, debido a algunos eventos en los Cielos Divinos, de alguna manera logró llegar a este lugar y ha estado aquí desde entonces".

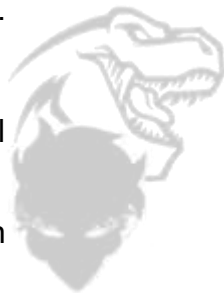
—Eh... Inmortal... Mayor Qiuyue... Es un placer verte finalmente... —Lian Li le hizo una reverencia.

"Aunque no me reconozcas, soy..."

—Eres la hija del emperador Lian, ¿verdad? Te recuerdo —le dijo Qiuyue rápidamente—. No hace falta que me las presentes. Las conozco a todas: Lian Li, Zhu Mengyi y Wu Jingjing.

Qiuyue luego se giró para mirar a Su Yang y le preguntó: "Ya que están aquí, significa que nos seguirán de regreso a los Cielos Divinos, ¿verdad?"

"Un." Su Yang asintió.





Qiuyue volvió a mirar a las dos hijas de Su Yang, antes de suspirar para sus adentros: «Las verdaderas hijas de mi padre, ¿eh? Si yo también...».

"Haz lo que quieras", dijo Qiuyue un momento después, antes de darse la vuelta y regresar al Pabellón Yin Yang y a su habitación.

"E-Eso fue sorprendente... No esperaba que el Hada Inmortal, la Mayor Qiuyue, apareciera ante nosotras tan de repente..." Zhu Mengyi suspiró aliviada.

"Sí. Y parecía que se había puesto más gruñona que antes...", dijo Wu Jingjing con una sonrisa.

¡Jajaja! No te preocupes por su frialdad; lo hace cuando no puede expresar sus emociones adecuadamente. Te acostumbrarás tarde o temprano. Su Yang rió a carcajadas.

"¡Te oigo, Su Yang!", resonó la voz de Qiuyue desde el interior del edificio un segundo después.

Al escuchar su voz, Su Yang solo se rió aún más fuerte.

"¿Qué es tan gracioso, cariño?"

De repente resonó una voz tranquila y otra figura apareció ante ellos.

Las tres damas se giraron para mirar a esta joven, que parecía tener más o menos la misma edad que Su Yang, pero había un aura de otro mundo que la rodeaba y que la hacía parecer mucho más madura y misteriosa, además se sentía bastante similar al aura de Su Yang.

"Ling Xi." Su Yang la miró.

"¿Hm?" Sin embargo, justo cuando estaba a punto de hablar, Tang Lingxi notó de repente el aura única que emanaba de las tres damas, y entonces vio a los dos adorables bebés en sus brazos.

Tang Lingxi detuvo inmediatamente sus movimientos, para mirarlas con una expresión boquiabierta en su rostro, o más precisamente, estaba mirando a los bebés.

Después de un largo momento de silencio, se giró para mirar a Su Yang con un movimiento rígido.

—No quiero creerlo, pero... ¿Esas dos criaturitas...? ¿Por casualidad te pertenecen? —le preguntó con voz atónita, señalándolas con dedos temblorosos.

"Así es. ¿Te gustan? ¿Estas criaturitas?", respondió con una sonrisa.

Sin embargo, Tang Lingxi no respondió de inmediato, en cambio, volvió a mirar a los bebés. Luego se acercó a Zhu Mengyi y Wu Jingjing, quienes se pusieron nerviosas rápidamente, debido al aura profunda que rodeaba a Tang Lingxi.





Tang Lingxi se detuvo un momento después frente a Wu Jingjing y dijo: "¿Crees que pueda tenerla un segundo?"

"Eh..."

Los ojos de Wu Jingjing se dirigieron inmediatamente a Su Yang, quien asintió con la cabeza, con una sonrisa en su rostro.

Al ver esto, todas las dudas en su corazón desaparecieron y Wu Jingjing le entregó a Wu Min a Tang Lingxi.

Y para su sorpresa, Wu Min no lloró, a pesar de que una extraña la sostenía, esta era la primera vez además de Su Yang.

"Jaja... Mira esto, cariño. ¡Tengo en brazos a tú hija! ¡No pensé que esto pasaría ni en diez mil años!" Tang Lingxi sonrió con una hermosa sonrisa y una expresión que ni siquiera Su Yang había visto antes.

"No sabía que te gustaran tanto los niños. De hecho, pensé que los odiabas", le dijo Su Yang un momento después.

"Tienes razón, desprecio a los niños. Sin embargo, como son tus hijas, esta es una historia completamente diferente", rió Tang Lingxi.

"En realidad, puedo decirte lo mismo, cariño. No sabía que querías tener hijos. Estoy bastante segura de haberte oído decir algo como 'Nunca tendré hijos' antes", dijo Tang Lingxi.

Su Yang se rió entre dientes por un momento, antes de hablar: "Sí, dije algo así en el pasado, pero parece que solo recuerdas la mitad de esa oración, y en realidad dije 'Nunca tendré hijos en esta vida'".

Algún tiempo después, Tang Lingxi devolvió Wu Min a su madre Wu Jingjing.

Y luego dijo: "Sé que es un poco tarde, pero me llamo Tang Lingxi. Sin embargo, la "yo" que ves ahora no es la "yo" real, ya que solo estoy tomando prestado el cuerpo de esta jovencita usando una píldora prohibida".

"¿Eh?" Las tres damas miraron a Tang Lingxi con los ojos muy abiertos, visiblemente sorprendidas y sin palabras ante su repentina revelación.

